



www.loqueleo.com

© 2006, María Fernanda Heredia

© De esta edición:

2019, Santillana S. A.

De las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín

Teléfono: 335 0347

Quito, Ecuador

Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central

Teléfono: 461 1460

Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-343-8

Derechos de autor: 024733

Depósito legal: 003408

Impreso en Ecuador por Imprenta Mariscal

Primera edición en Santillana Ecuador: Agosto 2006

Primera edición en Loqueleo Ecuador: Mayo 2016

Vigésima impresión en Santillana Ecuador: Enero 2019

Editora: Annamari de Piérola

Ilustraciones: Pablo Pincay

Diagramación: María Isabel Vásquez (libro) y Ramiro Jiménez
(actividades)

Supervisión editorial: Gabriela Tamariz

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.

Fantasma a Domicilio

María Fernanda Heredia



loqueleo



*Querido Dios:
este libro es para ti,
por las muchas veces
que hemos reído juntos
y por todas las cosas
maravillosas que has
creado (a excepción
de los fantasmas
y las arañas).*

mfh

Índice



Mi familia está llena de gente rara	11
Un negocio muy extraño	21
Lo que ocurrió en mi casa	29
En mi colegio	35
Lino	43
Las palabras	53
La llamada	59
La Mansión Tenebrosa	65
La misión	71
Biografía	93
Cuaderno de actividades	95

**Mi familia está llena
de gente rara**

Muestra
Profesional
**Prohibida
su venta**

© Santillana

Me llamo Lucas y tengo miedo a las arañas, a las cucarachas voladoras, a los grillos, a los gusanos peludos, a los gusanos pelados y a los animales que tienen demasiadas patas (si tienen más de cuatro, ya me asustan). Tengo miedo al esqueleto que está en el laboratorio de Ciencias Naturales. Tengo miedo a que me salgan pelos por todo el cuerpo como a mi primo David que ya cumplió 17,



y tengo miedo a que me crezca la nariz y que el resto de mi cara se quede pequeña.

Y, aunque quisiera vencer todos esos miedos, hay uno que me gustaría conservar por siempre: el miedo a los fantasmas, ya verás por qué lo digo.

12 Mis temores no vienen por herencia, qué va, en mi familia yo soy la excepción. Tengo tíos y primos que presumen de su valentía y van diciendo por ahí que su plato preferido es el dragón con papas fritas.

En mi familia ha habido muchos personajes extraños.

Mi tío Federico, por ejemplo, colecciona bichos. Si lo vas a visitar, siempre te hará pasar a la sala y ahí exhibirá orgulloso todos los insectos que ha acumulado a lo largo de los años:

—Esta es una linda mosca amazónica, este de acá es un gusano gigante de maíz

australiano, este es un abejorro-perro, una mezcla especial de abejorro que mueve la cola, y esta que está acá es una tarántula que encontré debajo de mi almohada.

En su casa las mascotas son horrendas: un caballo del diablo y una tandacucha. ¿Tanda qué? Dije tandacucha, una de esas mariposas grandotas de color marrón oscuro que se posan en las paredes.

13



Como se podrá ver, aunque siempre he querido mucho a mi tío Federico, cada vez que mi papá dice que iremos a visitarlo, yo invento cualquier pretexto para no ir.

14 Mi tía Marlene también es extraña. Ella estudió para chef en algún país lejano y se ha especializado en lo que ella llama «cocina alternativa pluricultural étnica feminista» y consiste en un tipo de cocina en la que todos sus ingredientes son machos, o bien productos en masculino. O sea que ella nunca cocina sopa de gallina, sino sopa de gallo. Solo come carne de choncho, nunca carne de chancha. Jamás usa cebollas, sino que se ha ingeniado la manera de cultivar cebollos.

Sus ensaladas las hace con lechugos y no con lechugas.

15 Mi primo Ubaldo también es raro. Él decía que se comunicaba con los extraterrestres, y para eso había aprendido a hablar un idioma imposible de traducir. Nadie le entendía ni pío. En lugar de decir: «Hola, Lucas, qué tal», Ubaldo me decía: «Vritevze ikzu lumppte ingiw dezchoptement, Lucas, amzixterg tivletzomps atruvah».

